

3. La construcción del conocimiento de la enfermería y el uso de las TIC en la práctica docente



NORMA PIZARRO*

ELIAZAR GONZÁLEZ CARRILLO**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.398.03>

Resumen

La era de la tecnología se acrecentó en el siglo XXI. Es importante señalar que la construcción del conocimiento se da a través de la práctica pedagógica, y a ella contribuye el motivar a las y los estudiantes sobre el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), para generar aprendizajes significativos y contribuir en el desarrollo de nuevos saberes en una sociedad que se ha transformado sin precedentes; de ahí la importancia de las TIC, por las implicaciones en el ejercicio pedagógico, en las instituciones de educación superior y, en específico, en la formación de los profesionales de enfermería.

Este capítulo se desarrolló a través del análisis y reflexión de la revisión documental de diversas fuentes de información con el objetivo de describir la construcción del conocimiento en enfermería y el uso de las TIC, desde el posicionamiento de la práctica docente; sin embargo, existe la oportunidad de fortalecer la habilitación de los docentes a través de diplomados, cursos de educación continua y la infraestructura para dar respuesta a las necesidades educativas de los estudiantes, en coherencia con la generación de su conocimiento y a partir de la utilidad científica en el uso de las TIC,

* Doctora en Ciencias de enfermería. Profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-4748-4271>; correo electrónico: npizarro@uach.mx

** Doctora en Educación. Profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Chihuahua, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7571-7570>

que les permitan ser exitosos en su vida personal, su campo profesional e institucional.

Palabras clave: *era digital, construcción del conocimiento, práctica docente, disciplina de enfermería.*

Introducción

Es indudable que los avances tecnológicos han marcado un antes y un después para todas las disciplinas en la construcción del conocimiento. Esto ha contribuido al desarrollo social y específicamente, para el caso de la enfermería, al tránsito paulatino hacia la profesionalización a partir de las evidencias de los últimos avances en investigación y el uso de las TIC, lo cual obliga a ajustarse a los contextos cambiantes de una sociedad en constante actualización.

Las TIC, en la carrera de Enfermería, son la combinación de un conjunto de acciones que permiten sistematizar y potenciar las habilidades digitales con el propósito de mejorar su praxis y de incursionar en otros escenarios. La construcción del conocimiento en la enfermería es uno de los elementos que debe tener un estudiante como parte de su proceso de formación, lo que le facilitará afianzar la competencia cognitiva que será de utilidad en su práctica profesional. Este proceso de enseñanza está mediado por estrategias pedagógicas empleadas por docentes que puedan transformarse en la educación como proyecto ético para la vida (Peñaloza, 2023).

El conocimiento en un proceso que cubre todo el ciclo vital debido a las necesidades de las personas de obtener constantemente información aplicada, y a las imposiciones de las transformaciones tecnológicas. Son percepciones que se obtienen mediante los sentidos, donde intervienen el bagaje con que cuenta el individuo y la interacción con sus compañeros, mediadas por la intervención del docente y las estrategias pedagógicas basadas en el modelo constructivista, esto reafirma la formación del maestro con un saber para su práctica pedagógica auténtica; sin embargo, no sólo son necesarios los conocimientos disciplinares con que cuenta el profesor, sino que en su actuar deben predominar la realización de su ejercicio, apoyado en el pen-

samiento complejo de Morín que le permita buscar herramientas necesarias para construir en el estudiante conocimiento pertinente (Fombona, 2020).

Por lo tanto, la construcción del conocimiento se define como la percepción que tiene una persona de que un objeto o un sujeto son verdaderos, y que no necesariamente lo son para los demás. Esto ocurre porque cada individuo genera conocimiento a partir de sus propias creencias y vivencias, en contextos específicos y por la diversidad de carácter e identidad. Así, el conocimiento es subjetivo, personal y producto de las cogniciones de cada uno de ellos (Tapia, 2022).

Tal como lo plantean Castellaro y Peralta (2019), a lo largo del manuscrito que parte de la premisa central de enfoque socio-constructivista, la interacción de los estudiantes con sus pares constituye la experiencia clave del desarrollo y de la construcción del conocimiento; es decir, dichos procesos de cambio ocurren en escenarios intersubjetivos, lo cual sostiene la idea de una interconexión entre lo genético, ontológico y sociológico de la persona.

Siguiendo a este autor, se considera necesaria la interacción en la construcción del conocimiento, como un proceso que cubre el ciclo vital, a causa de las necesidades de las personas de obtener constantemente información aplicada, y de las imposiciones de las transformaciones tecnológicas. También ha surgido una dinámica de movilidad que afecta a los ciudadanos, consecuencia de la apertura en las estructuras sociales, actividades laborales y migraciones. Esta situación afecta tanto a la geografía de los países como a los centros educativos que han dejado de ser únicos referentes y transmisores de conocimiento.

Por consiguiente, es capital la investigación del proceso paralelo de irrupción de nuevas fuentes y referencias en etapas vitales con límites difuminados, con usuarios de múltiples perfiles sin definición física de un contexto educativo que se origine con el aprendizaje informal, ajeno al respaldo institucional.

En tal sentido, la construcción del conocimiento se produce mediante la elaboración de un conjunto de esquemas que involucran la memoria a largo plazo, saberes previos, la percepción y la ordenación de la información, de tal manera que se concibe como un proceso de representaciones que han sido percibidas por los sentidos a lo largo o corto de su existencia, y en el que el estudiante establece una relación entre sus saberes previos, su

experiencia personal, el contexto, la concepción que tiene de sí mismo y la nueva información. A partir de esto se construye un nuevo conocimiento con una visión más crítica o dándole sentido a lo que ya sabía por tal motivo, se diría que el autoconcepto es de gran importancia en la transformación que se percibe durante la formación (Quintero, 2022).

Guerra (2020) señala en su escrito que la construcción activa del conocimiento, aunque es una actividad interna del sujeto, no sólo se realiza de manera individual y aislada, sino también cuando se está en contacto con la lectura o a través de la elaboración de un producto determinado, también se incluyen las actividades guiadas por otro sujeto o grupo de pares, mediadas por las TIC de forma presencial o a distancia. Lo importante es que, al ser una construcción personal, el sujeto esté en plena disposición para realizarla, vinculando el entorno social y cultural, dos refuerzos necesarios para que esta se lleve a cabo de manera efectiva.

El mismo autor señala que el paradigma pedagógico en este tipo de construcción se sustenta en el enfoque del constructivismo, una teoría epistemológica que pretende dar respuesta a la pregunta acerca de cómo el ser humano construye sus saberes, lo cual le permite prepararlo para desempeñarse en las transformaciones de la sociedad del conocimiento, por lo cual se requiere una actualización continua ante un creciente volumen de información correspondiente a diversos ámbitos de las disciplinas científicas y artísticas, en medio de un entorno social y laboral sometido a cambios vertiginosos derivados de un contexto global.

Otro apoyo pedagógico en la construcción del conocimiento es el de Lev Vygotsky, aunque no fue originalmente un teórico constructivista, aportó fundamentos importantes a este enfoque, ya que su perspectiva tenía un enfoque genético y compartía ciertas similitudes con las propuestas de Piaget. Toruño (2020) argumenta que el desarrollo ontogénico del ser humano está determinado por una estructura compuesta por la actividad colectiva y la comunicación enseñanza-educación, actuación y desarrollo psíquico del individuo; es decir, es un proceso de interacción dialéctica en donde el estudiante y el contexto interactúan, permitiendo la reconstrucción de los eventos en cada una de ellos, lo que da origen al proceso de desarrollo del pensamiento de la persona. En este punto no va de lo individual a lo social, sino de lo social a lo personal.

Por consiguiente, la relación de la construcción del conocimiento con la disciplina de la enfermería, los currículos y las unidades de aprendizaje, tienen un papel muy importante, ya que en su contenido se encuentra la filosofía en que se sustenta, las estrategias pedagógicas, así como los perfiles docentes tanto de ingreso como de egreso de los estudiantes. En el contexto actual esto no es suficiente, la tecnología de redes de comunicación, el internet, los dispositivos móviles, las *tablet*, las *laptop* y las plataformas digitales, tienen que estar presentes para llevar a cabo el proceso educativo y, con ello, la construcción del conocimiento por los estudiantes de la disciplina, con la presencia de un facilitador que cuente con las competencias tanto disciplinares como pedagógicas.

Después de todo, la construcción del conocimiento en la enfermería no se da únicamente en el salón de clase ni en el laboratorio, es indispensable la práctica clínica en las unidades hospitalarias en los tres niveles de atención, con el propósito de que se enfrenten a escenarios y problemas reales con las personas de cuidado, el perfil epidemiológico de la población y sus ciclos de vida, acompañado de un tutor formado tanto en lo clínico como en lo pedagógico, capaz de buscar oportunidades, apoyar en la solución de problemas y motivar al estudiante para construir su conocimiento.

Ahora bien, el facilitador de un programa de enfermería, experto en el conocimiento de la disciplina como exigencia previa para su ingreso a la universidad, requiere del dominio de estrategias pedagógicas claves para la construcción del conocimiento; cuando esto no sucede estas acciones son percibidas por el estudiante, lo que genera en ocasiones falta de interés para su formación disciplinar, ya que las sesiones tradicionales se convierte en clases magistrales de tipo expositivo con aplicación posterior en casuística (Peñaloza, 2023).

Hoy en día, se observa en el aula que el estudiante manifiesta el uso permanente del dispositivo móvil, en este mismo toma apuntes, cargan archivos, buscan información, ingresan a la plataforma, se envían mensajes y son miembros activos de las redes sociales, por lo tanto, las estrategias didácticas deben ser diferentes e innovadoras para que pueda realizarse la construcción del conocimiento. Es indudable que el estudiante universitario debe contar con competencias digitales que le permitan no

sólo buscar, encontrar, analizar, evaluar y utilizar eficazmente la información presente en la red para comunicar, sino para colaborar en la construcción del conocimiento y compartir sus productos científicos mediante el uso de las tecnologías.

Es entonces que las herramientas dejan de caracterizarse como digitales y se transforman en tecnologías para el aprendizaje y conocimiento (TAC) que en este escenario actúan como medio y vehículo para que el estudiante universitario construya sus saberes a través del trabajo conjunto con las estrategias pedagógicas, el facilitador y sus pares (Ureta y Rossetti, 2020).

Las prácticas pedagógicas a nivel de educación superior constituyen un proceso que se despliega en el ámbito pedagógico en cada sesión en el aula, el laboratorio, o la estancia clínica donde pone de manifiesto una determinada relación docente-estudiante, centrado en la construcción y aplicación del conocimiento, involucran un entramado de interrelaciones y translaciones de aprendizajes compartidos con los docentes, el personal de la institución de salud y sus pares.

Por lo tanto, se ha considerado imprescindible que en la formación del personal de enfermería se haga uso de las TIC, además de otras estrategias pedagógicas innovadoras que sustituyan a las sesiones expositivas, así como la asistencia al laboratorio. Que se cuente con simuladores de alta tecnología, de tal manera que al enfrentarse a problemas reales estos sean resueltos sin generar en el estudiante desmotivación y frustración por la brecha existente entre la teoría y la práctica, es por ello que en los espacios clínicos el tutor debe contar con las competencia y un perfil específico para cada área en las unidades sanitarias (Tejada et al., 2018).

Moreno y Barragán (2020) mencionan que las prácticas pedagógicas en el constructivismo son la concepción del quehacer en la práctica docente, cuya función es acompañar al estudiante en su formación para que mediante la generación del conocimiento se convierta en agente de cambio, a través del análisis, comprensión, interpretación, transformación e intervención en problemas de la sociedad.

Resulta indispensable que el maestro, dentro de sus sesiones en el espacio áulico, impulse el desarrollo de la competencia lectora, la escritura y el análisis crítico, éstas no se representan en las destrezas básicas de adquisición

y comunicación de información, se vinculan a saberes específicos y científicos de la disciplina para que los estudiantes logren consolidar la construcción de sus propios saberes.

Actualmente, las tendencias pedagógicas se refieren a un conjunto de ideas estructuradas que han ejercido una notable influencia en el ámbito educativo a lo largo de los siglos. Estas corrientes se apoyan en una determinada visión del ser humano, que plantean propuestas sobre la educación y los actores que intervienen en ella. Dichas propuestas tienen un enfoque cultural y etnográfico que incide en la formación tanto teórica como práctica de docentes y estudiantes de enfermería. Su impacto se refleja en las formas de actuar, en el uso de métodos científicos, didácticos, y en el desempeño de sus funciones sociales y profesionales, al fomentar el desarrollo de habilidades para resolver problemas, proponer soluciones, innovar y ser creativos (Antunes et al., 2023).

Para el desarrollo del presente texto se hizo una revisión documental que incluyó diversos textos, artículos, materiales impresos y digitales relacionados con el tema sobre la construcción del conocimiento en enfermería a través de las TIC y la práctica docente en las instituciones de educación superior. Se consideraron documentos del 2016 al 2025, y se consultaron las bases de datos de *PubMed*, *Dialnet*, *Scielo*, *Redalyc*, *Elsevier* y *Google Académico*, entre otros; además, se realizó lectura detallada de los escritos que contaban con mayor representatividad para darle soporte al capítulo, por lo tanto, el objetivo es describir la construcción del conocimiento en enfermería y el uso de las TIC en la práctica docente.

Desarrollo

Las instituciones de educación superior (IES) se han caracterizado por estar a la vanguardia en los avances pedagógicos. Con el paso de los años, el posicionamiento del docente universitario evoluciona acorde con las exigencias que demanda la sociedad. Esto permite formar profesionistas de enfermería que respondan a las necesidades reales de las instituciones de salud. Asimismo, se cuenta con el apoyo de la educación continua para que los docentes se actualicen conforme a los avances científicos y prácticos. Además, se deben

considerar las herramientas de las TIC a su alcance para facilitar los procesos propios del quehacer pedagógico (Vargas, 2025).

En el ejercicio académico, la práctica docente resulta ser un reto interesante contemplado desde la visión de las y los futuros profesionales de enfermería, ya que los cambios en el siglo XXI y el mundo globalizado por el incremento de las herramientas digitales implican que los docentes desarrollen habilidades tecnológicas para el ejercicio de su práctica. Igualmente, se busca que, en este proceso de aprendizaje, las y los estudiantes logren el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo y que finalmente se genere conocimiento disciplinar.

El uso de las TIC se está convirtiendo en herramientas de utilidad en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Con el auge de los dispositivos móviles y la conexión permanente a internet, se genera la apertura a una serie de alternativas en las escuelas de enfermería y en la formación de sus profesionales. Diversas aplicaciones favorecen que los profesores desarrollen el proceso pedagógico y creativo en los alumnos, basado en un método de reflexión que direcciona el actuar para solucionar situaciones de cuidado mediante la metodología de estudios de caso, con prácticas innovadoras dentro y fuera del ambiente formativo; en este recorrido, el estudiante genera nuevo conocimiento.

Sin embargo, es importante describir que la evolución del conocimiento en enfermería ha sido un proceso dinámico que se ha caracterizado por cambios en la concepción de la profesión, con la incorporación de filosofías, teorías, modelos conceptuales y la profesionalización de la práctica, ya que en su origen, ha transitado desde una fase inicial de cuidado informal y vocacional a una etapa de profesión regulada por organismos acreditadores, para finalmente llegar a la era actual donde prevalece la especialización, la investigación, se ofrecen programas de excelencia académica y la integración de sus egresados en los sistemas de salud nacional e internacional.

Describir la generación y construcción del conocimiento desde el enfoque de la formación de los estudiantes de enfermería implica un abordaje dinámico y complejo. Rodríguez-Bustamante y Báez-Hernández (2021) nos remiten al marco epistemológico de la disciplina en dos estructuras (teórico y práctica): la primera se enfoca en la ciencia y los elementos que la integran; la

segunda se considera como el arte de la profesión, reflejado en los patrones del conocimiento de Carper (1978), con la idea de que la enfermera los requiere por ser ontológicos, distintos a los empíricos, ya que permiten afrontar adecuadamente la gama de situaciones que se presentan en la práctica docente y representan un avance en la comprensión de la naturaleza de la profesión (Chinn y Lindell, 2022).

En el contexto actual, donde el uso de las TIC forma parte de lo cotidiano en las y los estudiantes universitarios, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define este fenómeno como *salud digital* a partir de diferentes conceptos, en la práctica pedagógica se refieren la inteligencia artificial y la realidad virtual; sin embargo, la literatura disponible respecto al rol de la enfermería describe la salud digital en el rediseño de las herramientas tecnológicas y, a su vez, en el ajuste de las necesidades de la práctica pedagógica y clínica, que incluye el componente humano centrado en el aprendizaje —más que reducido al desarrollo tecnológico—, con estrategias efectivas que se relacionen con el cuidado a la persona (Benavente-Rubio, 2022).

Por consiguiente, donde el uso de las TIC desempeñan un papel cada vez más relevante en las universidades y otros sectores de la sociedad, organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) enfatizan la importancia de estos avances en el desarrollo humano, debido a que ofrecen alternativas para el abordaje de problemáticas que favorecen los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y mejoran la calidad de vida de la población a través de la excelencia en la formación de los futuros profesionales de enfermería.

De ahí la importancia de la inserción de las TIC en las instituciones de educación superior (IES) y áreas de la salud. Es importante estar a la vanguardia en la utilización de plataformas *online* de enseñanza como apoyo de herramientas auxiliares para la práctica docente y el uso en simulaciones reales; además, es necesaria la habilitación de los profesores conforme a las tendencias pedagógicas y disciplinares a través de diplomados y cursos de educación continua que garanticen el éxito de los profesionales de enfermería, y que consideren el aporte del nuevo conocimiento que se genera a través de la investigación para el beneficio de la sociedad con el ejercicio de la práctica profesional de sus egresados.

La construcción del conocimiento en la disciplina de enfermería tiene su origen en el siglo XIX con la enfermería moderna de Florence Nightingale, quien aportó las bases técnico-administrativas y el modelo teórico de atención. En este marco surge la modernidad de la enfermería como respuesta a la necesidad de la figura profesional dedicada al cuidado de la persona enferma y desamparada, una vez que el médico emite la terapéutica para tratar la enfermedad del paciente (Cárdenas Becerril, 2018). En este contexto, las unidades de aprendizaje deben alinearse con las tendencias del aprendizaje significativo y con herramientas digitales innovadoras.

La enfermería profesional ha progresado significativamente desde hace poco más de ciento cincuenta años. Pasó de ser una vocación basada en habilidades a una disciplina profesional. Desde este contexto, las universidades, facultades o escuelas de enfermería han formado profesionales talentosos, científicos, emprendedores y líderes. Sin embargo, esta formación debe responder a las tendencias sociales actuales, que implican el uso de las TIC para fortalecer su contribución en los servicios de salud como parte esencial del equipo interdisciplinario (Altamira-Camacho, 2022).

Cada disciplina tiene un enfoque único y un componente disciplinar estrechamente relacionado con la praxis, no puede existir la práctica sin el sustento teórico que le otorga cientificidad como profesión. En las últimas décadas, en diversas sociedades, las y los enfermeros han reflexionado sobre la disciplina en países como Estados Unidos, Canadá, España y varios de América Latina, lo que ha generado avances derivados de nuevas visiones, del pensamiento enfermero y de la evidencia basada en la práctica. En términos concretos, la investigación se constituye a partir de la construcción y generación de conocimiento de los estudiantes (Meza-Benavides, 2005).

Existe controversia sobre si la enfermería puede utilizar conocimientos de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología y la educación, sin perder la esencia de su objeto de estudio: el cuidado. Este pilar fundamental da respuesta a las necesidades del individuo, la familia y la comunidad mediante el proceso de atención de enfermería y el uso de indicadores para evaluar la efectividad de las intervenciones. Esto implica que el docente, en su práctica pedagógica, se apoye en las TIC para construir saberes propios (Arribas, 2021).

Los estudiantes de enfermería, al utilizar diferentes plataformas digitales, integran este componente como parte esencial para desarrollar estrategias de aprendizaje y construir conocimiento disciplinar como eje articulador entre teoría y práctica, pertinente para su desempeño profesional asistencial (Girão et al., 2021; Benavente-Rubio, 2022).

Para que exista coherencia en la formación profesional, son relevantes las prácticas pedagógicas de los docentes con el uso de herramientas digitales, ya que guían el aprendizaje crítico y reflexivo de los estudiantes. No obstante, debe evitarse que la práctica profesional se limite a la instrumentación técnica que pudiera deteriorar la profesión de enfermería.

Sin embargo, es importante destacar que la formación de los estudiantes y la integración del conocimiento disciplinar requieren nutrirse del componente tecnológico. Es necesario reconocer la utilidad de las plataformas digitales en el aprendizaje significativo para articular teoría, práctica e investigación y cumplir con el perfil de egreso de la Licenciatura en Enfermería (Altamira-Camacho, 2023).

A partir de la revisión de la literatura, Maudana (2020) revela la necesidad de que las instituciones de educación superior en enfermería implementen acciones de promoción, discusión e incorporación de recursos tecnológicos como las TIC, fortaleciendo el aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, el docente se convierte en mediador y facilitador de los saberes teóricos que los estudiantes construyen.

Conclusiones

Es una necesidad emergente la habilitación docente y el dominio de las TIC, ya que estas herramientas forman parte de la infraestructura institucional y constituyen estrategias innovadoras para garantizar la construcción del conocimiento en la formación de estudiantes de enfermería.

Es relevante señalar que existe una brecha entre el quehacer docente, el aprendizaje de los estudiantes de la carrera de enfermería y el uso de la inteligencia artificial representa un avance significativo en la docencia, la habilitación, ya que día a día el uso de las herramientas digitales se convierte en una necesidad indispensable por el alcance de la información y las exigencias

que demanda la sociedad del conocimiento de estar a la vanguardia. Sin embargo, en la disciplina de la enfermería, existen características humanas que difícilmente pueden ser reemplazadas, como el toque terapéutico para realizar el cuidado humano e inherentes para en el desarrollo de la praxis y que han permitido que el conocimiento transcurra de generación en generación, lo que caracteriza a la profesión.

Para concluir, es importante resaltar que la generación y construcción del conocimiento es un proceso que requiere de elementos que se vinculen para que se conciba lo que es: la disposición, el perfil docente, el manejo de las TIC de manera novedosa, las estrategias didácticas, y el autoconcepto que tenga el estudiante de sí mismo, y por ende, la infraestructura para que, en el transcurso de la formación de las y los estudiantes de la carrera de enfermería, exista lo necesario para que llegue a la ejecución de la carrera con éxito.

Finalmente, la construcción del conocimiento es un proceso dialógico que se construye durante toda la formación profesional en los estudiantes de la profesión de enfermería con la guía del docente, ya que funge como facilitador del aprendizaje, que, durante el proceso pedagógico, se constituye en el pilar fundamental donde se sustentan las bases teóricas para que la disciplina sea reconocida como profesión y tenga un aporte a la ciencia y a la sociedad.

Referencias

- Altamira-Camacho, R. (2023). La disciplina de enfermería. Una perspectiva sobre su campo y dominio. *Index de enfermería*, 32(2), e14252. <https://dx.doi.org/10.58807/indexenferm20235589>
- Altamira-Camacho, R. (2022). Una justificación para comprender la naturaleza y estructura del conocimiento en enfermería. *Rev. Index de enfermería*, 31(1), 1-3. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962022000100001&lng=es&tlng=es.
- Antúnez, J., Parra, X., Tardo, Y., B Lescaille, B. y Romero, G. (2023) Tendencias de la formación profesional pedagógica y científico-investigativa en enfermeros y tecnólogos de la salud. *MEDISAN*, 27(5), e4382 http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S102930192023000500005&lng=es&nrm=iso.

- Arribas Cachá, A. (2021). Generación y utilización del conocimiento en enfermería. *Conocimiento Enfermero, Volumen 4*(12), 3-4. <https://doi.org/10.60108/ce.162>
- Benavente-Rubio, A. (2022). El rol de enfermería en la salud digital: oportunidades y desafíos para la ciencia del cuidado. *Revista Médica Clínica Las Condes, 6*(33), 598-603. DOI: 10.1016/j.rmcl.2022.11.004
- Cárdenas Becerril, L. (2018). Historia de la educación de enfermería y las tendencias contemporáneas. *Hist. Enferm. Rev. electrónica, 9*(1), 5-6
- Castellaro, M. y Peralta, N. S. (2019). Pensar el conocimiento escolar desde el socio-constructivismo. Interacción, construcción y contexto. *Revista Perfiles Educativos, 48*(168). DOI: <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2020.168.59439>
- Cortes Restrepo, N. V. (2020). Apps E-Health en los procesos de Enseñanza Aprendizaje en enfermería. *Revista de investigación e innovación en Salud, 3*, 100-111. DOI: 10.23850/redii.v3i3.2980
- Girão, A. L. et al. (2021). Tecnologías en la enseñanza en enfermería, innovación y uso de TICs: revisión integrativa. *enfermería universitaria, 17*(4), 475-489. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.4.763>
- Guerra, J. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 77*. <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/pdf>
- Lindel, D., y Chinn, P. (2022). Descripción general: Patrones de conocimiento en enfermería. *Nursology*. <https://nursology.net/patterns-of-knowing-in-nursing/>
- Maidana Sosa, M. E. (2020). Análisis sobre el uso de estrategias de enseñanza y aprendizaje con apoyo de las Tecnologías de Información y Comunicación en la carrera de enfermería, antes de la pandemia por COVID-19. *UNADAV*. <https://undavdigital.undav.edu.ar/xmlui/handle/20500.13069/1298>
- Meza-Benavides, M. (2006). Construcción del conocimiento en enfermería: Enfermeros y enfermeras tienen la palabra. *enfermería en Costa Rica, 27*(1), 10-16.
- Moreno, C. M. y Barragán J, A. (s/f). Prácticas pedagógicas y aprendizaje. *Rev. Lasallista Investig, 17*(2). <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>
- Organización de las Naciones Unidas. (2020). *Objetivos de Desarrollo Sostenible. La agenda para el Desarrollo*. [Sustainable Development Goals. The Development Agenda]. ONU. <https://www.n9.cl/g5xt>
- Peñaloza, M. (2023). Los Patrones del Conocimiento en enfermería: Estrategias Pedagógicas para el cuidado. *Revista Boletín Redipe, 1*(3), 14-18. <https://orcid.org/0000-0001-8297-7146>
- Quintero, T. (2020). Importancia del Autoconcepto para la Construcción del Conocimiento. *Revista Cientific, 5*(16). DOI: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.17.319-333>
- Rodríguez-Bustamante, P., y Báez-Hernández, F. J. (2020). Epistemología de la Profesión Enfermera. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1988-34820200013&lng=es&ing=es
- Saltos Llerena, I. J., y Riosfrío Terrazas, S. C. (2024). Conocimiento disciplinar en el cu-

- rrículo: mirada crítica desde la formación actual de enfermería. *Rev. Cienc. Salud*, 6, e6501. Doi: <https://doi.org/10.53732/rccsalud/2024.e6501>
- Tapia, H. (2022) Aprendizaje cognoscitivo impulsor de la autorregulación en la construcción del conocimiento, *Revista de Ciencias Sociales*, 28(5). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28071845014.pdf>
- Tejada, S., Ramírez, E. J., Díaz, R. J. y Huyhua, S. C. (2018). Práctica pedagógica en la formación para el cuidado de enfermería. *Revista de enfermería de Universidad*. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>
- Toruño, C. (2020). Aportes de Vigotsky y la pedagogía crítica para la transformación del diseño curricular en el siglo XXI. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(33). DOI: <https://doi.org/10.22458/ie.v22i33.3043>.
- Ureta, L. y Rossetti, G. (2020). Las TAC en la construcción de conocimiento disciplinar: una experiencia de aprendizaje con estudiantes universitarios, *Revista Iberoamericana de Tecnología en Educación y Educación en Tecnología*, 26, 100-109. DOI: <http://doi.10.24215/18509959.26.e11>.
- Vargas Castillo, C. A., Guillén Hernández, P. I., y Hernández Martínez, C. E. (2025). El posicionamiento identitario del docente universitario tras el auge de la inteligencia artificial. *Revista científica Transdigital*, 6(11), e457. <https://doi.org/10.56162/transdigital4571>